

CONMEMORATIVO
DEL
CENTENARIO
DEL NACIMIENTO DE
DON JULIO DE URQUIJO
(1872-1972)



PRESENTACION

Un accidente imprevisto ha impedido a D. Luis Michelena presentar este Homenaje.

El Director del «Seminario Urquijo» era la persona indicada. Su preparación, su prestigio, su autoridad en materia de lenguas, y sobre todo de la lengua vasca, hacían obligada su presencia en estas sesiones, aun cuando sólo fuera a título de introductor.

Sin más mérito para ello que una dedicación constante y diaria a los estudios de lingüística vasca, y por formar parte del Comité de Estudio del Seminario, he de ocupar el puesto del maestro.

Era una obligación moral que el Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo», de la Diputación de Guipúzcoa, rindiera homenaje a su eponónimo con motivo del centenario de su nacimiento.

Voces autorizadas darán a conocer desde aquí, trabajos de verdadero interés. Los nombres de Tovar, Caro Baroja y Villasante ya dicen bastante por sí.

No es misión nuestra hacer su presentación, pues ésta es excusada dado el reconocido prestigio de los conferenciantes, sino más bien sacar consecuencias positivas de la gran labor llevada a cabo por D. Julio de Urquijo, y precisamente en su obra más importante: la publicación de la RIEV (Revista Internacional de Estudios Vascos).

Y decimos sacar consecuencias, en momentos en que su recuerdo debe animarnos a salir, de una vez, del marasmo que nos inmoviliza, y, con la vista puesta en su ejemplo, hacer en el presente lo que él hizo en un pasado bien próximo.

Contrasta aquel desprendimiento con nuestro egoísmo y desentendimiento actuales.

Sería interesante saber la repercusión que en su economía tuvo, por ejemplo, la edición de la RIEV. Con toda seguridad habríamos de avergonzarnos. Aun cuando sólo fuera por esta empresa, la agrupación de las mejores firmas con el afán de lograr que los estudios vascos entraran en la esfera de lo científico a nivel universitario internacional, merece nuestra admiración.

Y uno se pregunta qué hubiera hecho en estos momentos, cuál sería su postura, por ejemplo, en ese problema acuciante que tiene planteado Guipúzcoa: el restablecimiento de su vieja Universidad.

Esta apatía, esta inhibición en ciertas esferas públicas y semi-públicas, esta indiferencia por lo que es vital, nos trae a la memoria, por contraste, a D. Julio. Y también nos preguntamos cómo recibiría la sociedad actual, la malhadada sociedad de consumo, su fundación de entonces. Los indicios no pueden ser más desoladores.

¿Y qué serían hoy los estudios vascos si aquellas autoridades del Oñate de 1902 no hubieran dejado escapar de sus manos la tricentenaria Universidad, con su comportamiento execrable, por la típica actuación del caciquismo analfabeto metido a dirigente?

Sin duda tendríamos hoy una Guipúzcoa distinta. Oñate no sería el actual «rincón» «adonde hay que ir». La RIEV hubiera nacido en el caldo de cultivo apropiado, y sin duda continuaría su publicación con el número 59, puesto que el vendaval de la última guerra civil no hubiera afectado a los estamentos universitarios y sus publicaciones más que en el periodo puramente bélico.

Pero ahora tenemos o, mejor dicho (hay que proclamarlo con tristeza), hemos tenido la oportunidad de contar con un Centro Superior, donde encajaría la continuación de la labor iniciada por Urquijo: un Colegio Universitario Oficial de Filosofía y Letras. La indiferencia, las dilaciones, sabe Dios qué misteriosos motivos hacen correr el tiempo y ya no sabe uno si le interesa a nadie que Guipúzcoa recupere, entiéndase bien, «recupere», su Universidad. Con una actitud positiva y decidida de la Provincia, acaso no estaría lejana la resurrección de la RIEV, cuyo vacío no pudo llenar el BAP (Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País), por motivos manifiestos, a pesar de la meritoria labor que dentro de sus limitadas posibilidades ha cumplido y viene cumpliendo.

Y ese Colegio Universitario nos traería, sin ninguna duda, la Facultad de Letras, y ésta tendría en el Seminario Urquijo una enti-

dad colaboradora que, dada la especial posición lingüística del país, podría rendir los mejores frutos.

Y es preciso que en honor de quien levantó en un desierto la bandera de los estudios vascos a nivel científico, hagamos lo indecible por convertir en realidad este sueño, que no lo es tanto, sino realidad al alcance de nuestra mano; pero es preciso alargar ésta para hacer tangible aquélla.

En la actualidad apena la falta de gente que quiera bucear en los secretos de la lengua y de su historia. El diletantismo no es actual, aunque sea estimable y pueda prestar su colaboración. Son necesarios equipos de trabajo e individualidades que dediquen horas y esfuerzo en un terreno tan apasionante. Y eso será posible si contamos con el calor oficial de la Universidad de Guipúzcoa. Por eso hemos de luchar por la creación de una Facultad de Letras, y antes, naturalmente, por ese aludido Colegio Universitario Oficial; pero entiéndase bien, oficial. No creemos que nadie pretenda diferir u obstaculizar tal creación, en defensa de otros intereses; pues si tales hubiera, serían de la misma mentalidad que hundió a Oñate.

Cuando todas las capitales de provincia hacen sus fundaciones, invirtiendo el numerario correspondiente, la nuestra, la primera que inició su andadura en 1963 hacia soluciones universitarias, se está estancando, con lo cual la aspiración a una continuidad del camino iniciado por D. Julio de Urquijo volverá a quedar truncado, y ese viejo deseo de resucitar la RIEV quedará en eso, en nostálgico deseo.

¿Y qué fue la mentada RIEV? Remito para ello al trabajo publicado en el Vol. I del Homenaje a Urquijo, pág. 57, de nuestro buen amigo D. Fausto Arocena, a quien tanto debemos cuantos nos vimos solicitados por cuestiones históricas referentes al país.

¿Cuál fue la significación de nuestro epónimo en ese lanzamiento de los estudios vascos arriba aludidos? La nómina de Arocena nos lo dice claramente.

En aquellos años la RIEV dio cabida en sus páginas a los nombres que ocupaban las de las principales revistas extranjeras, como podían ser el Bulletin de la Société de Linguistique de Paris, la Zeitschrift für romanische Philologie, RFE, ZCPH, etc., etc.

A cualquier persona medianamente interesada en los estudios vascos ha de causarle impresión la calidad de las firmas que honraron las páginas de la RIEV. Esos nombres que resuenan constantemente como los máximos prestigios de la Lingüística, cuya venera-

ción y respeto se conserva aún con brío, por su fuerte autoridad y por su contribución a estas ciencias.

Los nombres de Meyer-Lübke, Meillet, Schuchardt, Uhlenbeck, Rohlf, Bouda, Lafon, Dodgson, Charencey, Gavel, Lhande, Vinson, Larrasquet, Giese, Winkler, Goutman, Saroïhandy, Lacombe (Secretario de redacción de la Revista, Lewy, Spitzer, Bähr, etc., pero un largo etc. (aun cuando algunos sean reproducción autorizada de artículos publicados). Y entre los nacionales, los Apraiz, Aranzadi, Allende Salazar, Arocena, Azkue, Baraibar, Barandiarán, Eleizalde, Bosch Gimpera, Campion, los Echegaray, Eguren, Lacarra, Lecuona, Irigaray, Menéndez y Pidal, Navarro Tomás, Unamuno, Serapio Múgica, Altube, Gárate, Ormaechea, y un no menos extenso etc.

Respecto a las abundantes publicaciones firmadas por Urquijo, remitimos al artículo de Jon Bilbao en Homenaje a Urquijo 1967 (de cuyo autor, como es sabido, se ha publicado el primer volumen de su monumental Bibliografía, en la Enciclopedia Vasca de Auñamendi).

Decía Arocena: «Una revista de investigación cuenta sus méritos por hallazgos acogidos en sus páginas, por puntos finales puestos a los problemas controvertidos, por valorización de textos inéditos o perdidos en su rareza bibliográfica. Pues bien: la RIEV puede presentar una brillante exhibición de tales merecimientos conquistados en buen combate.»

En esas páginas se recogen las «modas» del camitismo, del caucasicismo de la lengua vasca, como otras corrientes que hicieron época, aun cuando el tiempo se encargó de arrumbarlas; pero ahí están como testimonio del interés que entonces despertaron y de las posibles aportaciones para otro tipo de investigación.

¿Y por qué no intentar desde este Seminario la resurrección de ese estimable pasado?

Necesitamos una persona que, libre de trabas, con una dedicación exclusiva, pueda aglutinar y establecer los nexos necesarios, como hizo D. Julio de Urquijo. Esa persona existe y podría cumplir tal misión desde su puesto universitario. Sin embargo, hemos de traer para ello una Facultad de Letras, o como previo, un Colegio Universitario, según se ha indicado.

También se necesitan medios, aunque infinitamente menores que los que con tanta frivolidad vemos prodigar a diario para cuestiones cuya repercusión futura en el nivel del país es más que nula.

De ahí que quisiéramos convertir la celebración del centenario del nacimiento de D. Julio de Urquijo en el punto de arranque de una nueva etapa. Que de tal celebración surgiera una conciencia del camino que aún nos queda por recorrer; que cuantos de una manera u otra tienen ascendiente en la vida pública consideren sus posibilidades cara al futuro.

Que este acto no sea uno más, de cumplido casi, como suele ocurrir con tantas celebraciones. Necesitamos salvar todos los elementos de cultura que nos legó el pasado. ¿Y qué don más estimable que la lengua?

Preparemos el terreno a la investigación futura. Que nuestro amor a las cosas pretéritas no sea un amor pasivo y nostálgico, sino activo y decidido.

Cada uno mida sus fuerzas y sean las autoridades provinciales y locales las primeras interesadas en que nada quede en el vacío, cuando tanto se puede realizar.

Comienza nuestro ciclo con la intervención de D. Antonio Tovar, Catedrático que fue de las Universidades de Salamanca y Madrid, Académico de la Lengua, actual Profesor de la Universidad de Tübinga (Alemania), como anteriormente lo fue de la de Buenos Aires y Tucumán (Argentina), Urbana (Illinois, EE. UU.), etc. Está vinculado a nuestro Seminario en la elaboración del Diccionario Etimológico Vasco, larga obra que se viene gestando desde hace años y cuyo primer volumen esperamos no se retrase demasiado en su aparición.

Manuel AGUD